

Montevideo, diciembre 14 de 1960.-

MEDIO AÑO DE MEDIDAS REPRÉSIVAS

Se cumplieron ayer 13 de diciembre, 6 meses de medidas de seguridad, 183 días de estado policiaco impuestos por el gobierno de Pacheco Arco a instancia de las clases oligárquicas compuestas por banqueros, latifundistas, grandes industriales y comerciantes, y a instancias del Fondo Monetario Internacional. 183 días donde se han llevado a cabo los más infames procedimientos contra los trabajadores, los estudiantes, la Universidad y contra toda persona que manifestara su protesta por la dictatorial actitud del gobierno que soportamos.-

Muchas han sido las angustias que ha tenido que soportar el pueblo trabajador en estos 183 días oscuros de medidas represivas, pero su resistencia no ha podido ser quebrada y su unidad se consolida más y más; los propósitos de la reacción con estas medidas han sido claros, destruir la C.N.T. espina dorsal del movimiento obrero del país, domesticar los sindicatos y a nuestra prestigiosa Universidad, y aunque aun perdan estas amenazas contra las conquistas más positivas del pueblo uruguayo, aquí está, de pie, en movimiento obrero y un movimiento estudiantil aliado junto a los demás sectores progresistas y patrióticos, para seguir defendiendo las conquistas sindicales, la autonomía universitaria, la libertad y la soberanía de nuestro país.-

La jornada de protesta contra la política del gobierno y de solidaridad con los trabajadores destituidos y sancionados llevada a cabo el 13 de diciembre por los más variados sectores de nuestra población, reafirma aun con más profundidad los principios de unidad y libertad de nuestro pueblo; el Secretariado Ejecutivo de la C.N.T. ha manifestado con absoluta convicción en medios de estas medidas, que la unidad de acción se consolida y se expresa intensamente dentro de los sectores populares. Actualizando algunos aspectos, creemos que es de suma importancia reiterar en esta oportunidad, el enjuiciamiento político que ha hecho el Secretariado Ejecutivo a los propósitos de estas medidas tomadas por el gobierno y la valoración de hechos en el enfrentamiento a las mismas por parte del movimiento popular.

En breve pero claro análisis que se hace en este documento, es necesario -- mantenerlo presente para tener claro la posición de nuestra Central ante la situación imperante en el país:

**PROPOSITOS Y RESULTADOS DE LA POLITICA DEL GOBIERNO, RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL, SUS FUERZAS Y HACIA DONDE DEBE ORIENTARSE LA ACTIVIDAD GREMIAL.**

1) Los propósitos del gobierno a partir del decreto del 13 de junio aparecen a esta altura con absoluta claridad: se trata de aplicar una política, la del FMI contraria a los intereses nacionales, que impone una drástica rebaja del nivel de vida de los trabajadores, en tanto garantiza el pago puntual de una deuda externa creciente y asfixiante y el mantenimiento de los privilegios de un mísculo grupo de latifundistas, banqueros y grandes capitalistas.

Para garantizar la aplicación de tal política, se hacía imprescindible quebrar la espina dorsal del movimiento obrero uruguayo, destruir la C.N.T. y los sindicatos auténticamente representantes de los intereses de los trabajadores y hacer aflorar la división y el sindicalismo amarillo, durante años amasado con dólares desde el IUES y la embajada de los Estados Unidos.-

Durante los últimos 10 o 15 años, la política del FMI se estrelló contra la resistencia del movimiento obrero, que una y otra vez quebró los intentos de congelación de salarios y reglamentación sindical.-

No es cierto que esta política, supuestamente "antinflacionaria", resuelva los problemas del país.-

Por el contrario, la vida en estos meses ha demostrado que esta orientación económica es profundamente antinacional, que golpea aún más nuestra debilitada economía, que acelera el proceso de empobrecimiento y de reducción de la producción, que estrecha el mercado interno y arroja decenas de miles de obreros a la desocupación y a la miseria, que agrava en una palabra, todos los males del país.-

Para realizar esta política se aplicaron las medidas de seguridad, la censura de prensa, las sanciones y destituciones, la militarización y la represión, necesarias, no para preservar el orden público, sino para gobernar contra el pueblo, contra el país.-

(sigue a la vuelta)

II) El gobierno no ha podido quebrar el movimiento sindical, ni ha podido consolidar su política. Por el contrario y más allá de sus desplantes, sus actitudes han ido concitando la oposición y el renudio de vastos sectores sociales y políticos de nuestro país.-

En su orfandad y su desprestigio son crecientes cada día, y su política genera todos los días nuevas causas de protesta y descontento que se expresan en un verdadero clamor nacional.-

El Poder Ejecutivo resumió sus objetivos en materia económica y sindical en el "famoso" - proyecto de "productividad, precios e ingresos" (hoy convertido en ley COPRIN por los sectores reaccionarios de los partidos blanco y colorado).

Se propuso destruir al movimiento sindical (y este le contesta con extraordinarias y permanentes acciones de luchas: paros generales donde han participado 500.000 trabajadores, ocupación de centros de trabajo, mítines y manifestaciones permanentes enfrentando los gases, los gases y las balas policiales, centenares de paros parciales en todos los sectores de trabajo, y como culminación de estos seis meses, la memorable jornada del día 13 de diciembre).

El gobierno desató su furia contra la Universidad, alianando sus locales, vultorando su autonomía, procurando la destitución de sus autoridades, rodeándola de un cerco militar y desde el combativo sector estudiantil hasta los más moderados sectores universitarios se pronunciaron en defensa de la Universidad y reclamaron la renuncia y el juicio político a los ministros responsables de tales atropellos.-

No hay sector de la vida del país, con un mínimo de sensibilidad por los problemas nacionales, sobre el que no se haya dirigido el ataque o las amenazas del Poder Ejecutivo.-

Amenaza al Parlamento un día, a la Iglesia otro día, a los jueces un tercero.-

Cuando un grupo de personalidades de la talla del Arzobispo de Montevideo, Monseñor Partelli, del Pastor Castro, y de los Dros. Patron Negro y Zaballos procuraron la normalización de la vida del país, el Poder Ejecutivo les cerró sus puertas y los remitió al trámite burocrático de un ministro provocador y calumniador además de reaccionario.-

En estos meses el gobierno no destruyó al movimiento sindical; pero debió desnudar la esencia de su política reaccionaria y antipopular, lo que empieza a volcar en su contra todo lo que hay de honesto y de bien inspirado, en el país.-

Si ces vucio de opinión contra el gobierno se transforma en militancia activa, esta lucha se definirá a favor del pueblo.-

II) A lo largo de estos 183 días se ha desarrollado un resistencia permanente del movimiento sindical y del movimiento estudiantil, expresada en sus más variadas formas como los paros generales, la ocupación de las fábricas, las manifestaciones y los mítines callejeros.-

La brutal represión desatada -sin precedentes en el país- no ha logrado doblegar a los trabajadores.-

Tres estudiantes asesinados por la fuerza represiva; decenas de graves heridos, más de 200 trabajadores destituidos y separados de sus cargos o trasladados, sanciones económicas de hasta 10 días de descuentos por un día de paro, miles de trabajadores militarizados y confinados durante semanas en cuarteles transformados en campos de castigo, todo este castro no ha hecho más que reafirmar la disposición de lucha de la clase obrera. El cese de la militarización, la reposición de los destituidos, la eliminación de las sanciones, es hoy una bandera de lucha de todo el movimiento sindical.

Los trabajadores no han sido golpeados solamente desde el ángulo de la represión. También la política económica muestra por la fuerza en estos meses ha significado cierre de empresas, desocupación, reducción de horas de trabajo y mayor miseria, sumada a la congelación de salarios a partir del 28 de junio. Si pese a ello la acción se ha desplegado en la forma reseñada anteriormente, esto es una prueba de la extraordinaria vitalidad del movimiento obrero y de sus posibilidades de enfrentar con éxito la política del gobierno.

Más allá de las discrepancias de apreciación que puedan existir sobre el esfuerzo realizado, cabe señalar: a) que todas las acciones de lucha -paros generales o parciales, movilizaciones o concentraciones convocadas por la C.N.T. han contado con amplísimo respaldo de los trabajadores, concientos muchas veces de los sacrificios (sanción económica, prisión, destitución) que el cumplimiento de la acción podía significar; b) que en las circunstancias políticas actuales, el movimiento sindical y el movimiento estudiantil, han sido un factor real de resistencia a los embates represivos; c) que la C.N.T. valoró correctamente el carácter de esta lucha cuando la calificó de lucha prolongada, en la que ora preciso no dejarse vencer ni por la precipitación, ni por la pasividad (resolución 26/7/68).

IV) Para continuar con éxito esta batalla, para definirla en favor de los intereses nacionales, se requiere unir al pueblo en la lucha.

No sólo la clase obrera es golpeada por la política del gobierno. Esta política golpea también a los jubilados, a los profesionales, a los sectores importantes de las capas medias, a los pequeños y medianos productores, a la pequeña industria, al comercio. Como se señala al comienzo, la política del FMI adaptada por el gobierno de Pacheco Areco, solo beneficia a un puñado de privilegiados vinculados al latifundio a la gran banca y al capital financiero internacional.

Es decir, que con excepción de ese grupo la inmensa mayoría de la población del país, es potencialmente aliada de la clase obrera. A todas esas fuerzas debemos llegar.

Nuestro pueblo tiene formas de organización múltiples. Son las organizaciones de jubilados, son las comisiones vecinales, son los club políticos, son las cooperativas de producción o de consumo, son las comisiones de fomento escolar y los núcleos vinculados a la enseñanza, son los círculos parroquiales, las asociaciones estudiantiles y docentes, son las organizaciones culturales de escritores y artistas. La unión de estas enormes fuerzas organizadas de nuestro pueblo, la única capaz de derrotar la política del gobierno e imponer los cambios que el país necesita.-

El plan de movilización y lucha de la C.N.T apunta pues a estos grandes objetivos: mantener la resistencia de la clase obrera a la política de congelación de salarios y represión sindical, y unificar la acción de todo el pueblo a través de la participación en grandes jornadas de lucha y en su preparación, de las múltiples formas de organización que el pueblo tiene en lo gremial, en lo social y en lo político.

V) El mismo 13 de junio de 1968, en declaración que la Mesa Representativa aprobó por unanimidad, la C.N.T. estableció su disposición de enfrentar cualquier tentativa de golpe de estado, procediera de donde procediera, con la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo.

A medida que el Poder Ejecutivo pierde base de sustentación política y vuelve más tirantes sus relaciones con el Parlamento, que no hace mayoría para enfrentarlo en sus abusos antipopulares, realizados al margen de la Constitución y las Leyes, es necesario reafirmar esa posición inicial del movimiento sindical.

También se ha planteado la necesidad de que los sindicatos se pronuncien y realicen una gran labor de preparación y organización para que la medida tenga una aplicación efectiva en la circunstancia o en cualquier otra cuyas consecuencias negativas para el movimiento popular se estimen equivalentes.-

SECRETARIA DE PRENSA Y PROPAGANDA